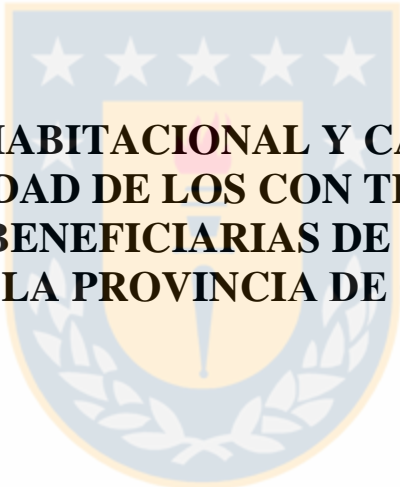




Universidad de Concepción
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPTO DE SERVICIO SOCIAL
ESCUELA DE GRADUADOS

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAGISTER
EN TRABAJO SOCIAL Y POLÍTICAS SOCIALES



**“POLITICA HABITACIONAL Y CALIDAD DE VIDA
LA REALIDAD DE LOS CON TECHO PROPIO:
FAMILIAS BENEFICIARIAS DE VIVIENDAS SIN
DEUDA EN LA PROVINCIA DE CONCEPCIÓN”**

Alumna : Sra. Aracelly Godoy Bustos

Profesora Guía : Sra. Isis Chamblás García

Concepción, Diciembre de 2006

INTRODUCCIÓN

Un lugar donde vivir no es sólo la organización de condiciones materiales que configura una vivienda y el medio residencial, sino más bien, es el centro de una serie de relaciones e interacciones sociales que implican la posibilidad de convivir socialmente¹. La vivienda se constituye en un lugar donde vivir cuando el habitante llega a sentirla como una situación relativamente estabilizada, concreta y mejor aún, propia. La familia habitante valora su hábitat en relación con esa serie de interacciones, siendo por tanto su vivienda un “lugar” de encuentros y desencuentros, de historias, de gratificaciones y descontentos.

Durante décadas la investigación en el área habitacional, específicamente lo que respecta a la vivienda social, ha tenido un enfoque eminentemente técnico - cuantitativo, centrándose en aumentar la productividad para satisfacer la creciente necesidad y demanda habitacional de los sectores más postergados de nuestra sociedad. Así, en nuestro país, durante la década de los 80 se produce un significativo aumento en la cantidad de viviendas sociales (lo cual se ha observado también durante los últimos años), priorizando la cantidad versus la calidad de éstas, lo que conllevó a iniciar el necesario debate respecto a la calidad de las viviendas construidas y la segregación espacial de que eran objeto las familias beneficiarias. Así, se han desarrollado, por una parte, investigaciones sobre la Calidad de las Viviendas, desde la perspectiva de la construcción, con un enfoque más bien fiscalista, y por otra, estudios (los menos), sobre Calidad Residencial, como aspecto central de la calidad de vida de las familias beneficiarias. Estas investigaciones se han hecho en conjuntos de viviendas que deben ser pagadas durante años por sus asignatarios, ya sea a la banca privada o al Servicio de Vivienda y Urbanización.

A partir del año 2002 se produce una reestructuración de la política habitacional chilena, creándose programas cuyas viviendas son entregadas “sin deuda”, es decir, sin créditos que deban ser pagados posteriormente por los

¹ Moyano,E.; “Satisfacción con la vivienda en conjuntos de cooperativas y su relación con variables del mesosistema”; Boletín INVI (Instituto de la vivienda), U. de Chile, 1994.